

---

---

## Una relación desconocida sobre Sir Francis Drake

---

El lector de nuestra *Revista* dirá, tal vez, que la presente carta o relación nada tiene que ver con la historia del Perú, pero modificará su criterio al recordar que se relaciona con un personaje, el Almirante Drake, que jugó gran papel en la eterna rivalidad que hubo, en siglos pasados, entre Inglaterra y España. Su audaz jornada al rededor del mundo con sus ataques a las costas del Perú y Chile, y la toma del galión "Cacafuego", con el tesoro que de Lima se remitía a España, causó alboroto por los años de 1579 a 1581, tanto en la Península como en sus colonias. Pero la vida posterior del Almirante, su ataque a Cádiz, su participación en la derrota de la Invencible armada de Felipe II, su viaje a las Indias Occidentales y su muerte, quizá causada por el mal resultado de su acción, son todavía materia de estudio de los historiadores ingleses.

Anexa a la relación que copiamos, hay una carta de Drake, que también reproducimos.

Es interesante el relato de la muerte de Sir John Hawkins, conocido por el triste honor de haber sido el padre del comercio de esclavos en el Nuevo Mundo.

Por el legajo donde se encuentra este documento, está fuera de duda que fué remitido al Perú por un jesuita.

He aquí la relación:

*“Relación de la Jornada que hizo Don Pedro Tello a Puerto Rico y de lo que suzedio en aquel puerto con el armada ynglessa que fue sobre el.*

“Lunes 13 de Noviembre de 1595 años llegaron a Puerto Rico las fregatas de su Magestad a cargo de don Pedro Tello de Guzmán, para entregallas a Sancho Pardo, conforme la orden que llevaba de su magestad, el cual con las dichas fregatas, antes que entrase en Puerto Rico tomo un navio yngles cerca de la Dominica con 26 yngleses, los quales declararon estar el armada de la reyna de Inglaterra en la ysla de Guadalupe, 8 o 10 leguas de donde suzedio la toma del navio, con mas de 26 naos de armada; los 6, galeones de la Reyna, y las demas, algo menos de porte y que estaban aguardando a una esquadra que les faltava para yr camino de Puerto Rico a tomar la tierra y la plata que avia en ella, y con esta nueva, el general Sancho Pardo y el governador Pero Gutierrez Coronel con los demas capitanes acordaron de la manera que se avia de defender el Puerto y la Tierra; y luego se puso por obra en repartir la ynfanteria en las partes mas conbenientes.

Para cerrar el puerto truxeron dos naos que avia dentro, una de Agustin de Landecho de 800 toneladas, capitana que fue del dicho general Sancho Pardo, y otra de Pedro Milanés, de 400 toneladas, y las amarraron. Y estando con esta vigilanzia, Miercoles a 22 del dicho mes de Noviembre, a barlobento del puerto, parezio la dicha armada de que benian por generales, Juan Acles (Sir John Hawkins), de la tierra, Francisco Draque (Sir Francis Drake), de la mar, con 3,000 ynfantes y 2,500 marineros y artilleros; surgio la dicha armada frontero del puerto del Cabron, que les parezio puestos que estarian seguros aquel dia; pero fue el rebes,

porque del morrillo viejo y el Cabron le tiraron tantas piezas de artillería que les obligó a lebarse y yrse la buelta de la mar, abiendo muerto el general Juan Acles y otros 3 o 4 cavalleros de una bala que entro en su camara de popa; el Juebes siguiente amanezieron sobre el puerto y surgieron a la punta de Cabra, adonde estubieron todo el dia en parte donde no les pudo ofender el artilleria del morro. Esta noche hecho 20 lanchas y mas con proposito de quemar las fregatas, y entraron en el puerto con mucha lozania, con ynbencciones de fuegos y enbisteron a todas las fregatas al par y defendiendose los de dentro y ofendiendo con el artilleria y apagando los fuegos que hechavan no pudieron tanto que dexase de emprender en la fregata Madalena una alcanzia de que vino a quemarse. Fue mucho beneficio para las demas porque la luz que dava esta fregata era de manera que aunque la noche azia muy escura, se podrian ber las dichas lanchas para ofenderlas; duro esta escaramussa de las fregatas y lanchas una ora larga y al fin se retruxeron con perdida de muchos yngleses y algunas lanchas que se allaron en la costa ese otro dia de mañana; de los nuestros ubo 14 muertos, 18 heridos. Viernes siguiente se hizo el enemigo a la mar y birando de la otra buelta pusso las proas del armada en el puerto con determinación de entrar en el, siendo necessario, demas de las dos naos que se hecharon a pique en el puerto que se hechase también la fregata Tejada para acavalle de segar las entradas con otros dos navichuelos que se hallaron tambien en el puerto; y el Sabado andubieron soldando todo el puerto, y reconoziedo la dificultad y biendo tanta defensa en el, acordaron yrse y ansi se desaparezieron el savado en la noche caminando la buelta de San Hernan, donde se supo que hizo despues aguada y reparo algunas lanchas como lo dixeron el contremaestre y dos artilleros de la fregata Madalena quemada, que aviendo se hechado a nado los prendieron aquella noche y destos se supo la muerte de Juan Acles y la perdida de mucha gente que le falta aquella noche. Con esto y con saver que no po-

dian bolver sino baloventeando y con mucho trabajo, hecho diligencia en enbiar petrechos a la mar siguiendo la buelta del norte y nordeste cinquenta leguas a descubrir si estava segura la mar; partieron las fregatas del dicho puerto Rico Miercoles 20 de Diziembre, dexando mucha artilleria de la nao Bogonia y fregatas al gobernador para defensa de la ciudad. Los que se allaron en los puestos de defenssa de la ciudad y puerto son los siguientes:

Don Pedro Tello, por estar el general Sancho Pardo enfermo, tubo a su cargo la defensa del puerto con las fregatas.

El Capitan Gonzalo Mendez de Cansula, la defenssa de la caleta de Santa Elena con obligaci3n de acudir al Morro.

El Capitan Pedro de Guia, tubo la defensa del morrillo, de donde le mandaron estar la noche de la ocasion en la caleta de Santa Catalina.

El Capitan Domingo de Ynsaurraga, en su fregata Madalena.

El Capitan Marco Antonio Bezerra, como cabo de la ynfanteria acudi3 a la plaza de armas con 150 o 200 soldados para acudir a los puestos de mas nezesidad.

El Capitan Alonso de Vargas guardo el puerto del Cabron con la ynfanteria que se le di3.

Pero Basquez, alferrez Real, guardo el Boqueron y la puente.

El Capitan Agustin de Landecho, la boca del Boqueron.

El Capitan Pedro de Ortega, guardo el canuelo.

En el Texar estubo el Gobernador de la tierra.

La fregata Santa Isabel, la defendi3 el Capitan Rabanal.

El contador Juan de la Rea plant3 la artilleria de la costa, o aziendola escalbagar y planchados, y probeyo de polbora y municion a todas las gentes de los puestos, y bastimientos”.

Los cronistas ingleses contemporáneos dicen que Sir John Hawkins murió al saber que los españoles, por medio de la captura del navío cerca de la Dominica, tuvieron aviso de su intento sobre Puerto Rico, de un ataque repentino, "some say, of a broken heart".

Traducimos; "Estuvieron ahora, Noviembre, 12, 1595, delante de Puerto Rico, y la misma noche que murió Sir John Hawkins, cuando los oficiales principales estaban cenando, una bala de cañón entro en el camarote, matando a Sir Nicolas Clifford, hiriendo al Capitan Stratford, y mortalmente a Sir Bruce Browne, y quito la banca en que se sentaba Sir Francis Drake, cuando el almirante brindaba por el éxito del ataque".

He aquí la carta:

"Carta que embio Francisco Draque, de San Herman, despues de ydo, al gobernador de la tierra;

"Entendiendo ser V. M. cavallero muy principal y soldado, escribo esta breve dando a entender como siempre en todas las ocaSSIONES que se me an ofrezido con la nacion Española, los e tratado con mucha onrra y clemenzia, dando la libertad a sus personas, no a pocos, mas a muchos, asi que al tiempo que nuestra gente pusso fuego a las fregatas, se escaparon ciertos españoles con la fuga del fuego, aziendoles buen tratamiento y buena guerra despues de benzidos, por ellos e savido como la capitana de don Pedro Tello prendio un navichuelo de nuestra armada, adonde avia 25 yngleses o mas; aziendo con ellos buen tratamiento y buena guerra limpia, are lo que siempre he hecho, mas, aviendo otra cossa, are lo que jamas en mi cupo forçosamente, mas, aviendo en esa ciudad soldados y cavalleros, no dudo del buen uso de nuestra gente, dandoles libertad y aziendoles buen tratamiento, lo qual espero y asi are lo propio en todo, salvo lo que ay de por medio. De la capitana de la Sacra Magestad de la Reyna de Ynglaterra, mi señora. *Francisco Draque*. Al muy Illustre señor Pedro Juarez Coronel, governador y Capitan general de Puerto Rico".

El original de donde tomamos estos documentos se conserva en la Biblioteca Nacional de Lima, en dos hojas de menuda letra, escrito a raíz de esos sucesos, esto es, a fines de 1595. En la cuarta cara del pliego, lleva la siguiente sumilla: "1595.—Relacion del enquntro que tubo el draque en Puerto Rico con las fregatas y gente da la tierra".

Lima, Junio de 1928.

**Bertram T. Lee.**